

LEANDRO LEROUX
GERENTE
EDICIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Príncipe, 12, 2.^o
ESTADO DE CORREOS, 252.—TELÉFONO 1390
Corresponsales especiales
en todas las capitales de Europa.
No se devuelven los originales.
25 ejemplares 75 céntimos.

EL RADICAL

Diario Republicano

JOSE BLANCO
ADMINISTRADOR
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
1 mes 3 meses 6 meses año
Madrid. Pesetas 1,50 4,50 9 18
Provincias. 6 18 36 72
Portugal y Gibralt. 7 21 42 84
Extranjero. 10 30 60 120
(No comprendidos los gastos de envío)
Anuncios según factura
Comunicados y esquelas, precio convencional.
Número suelto 5 céntimos.

AÑO III.—NUMERO 658

Madrid, viernes 12 de Enero de 1912

TRES EDICIONES DIARIAS

LA PIEDAD NO SE REGATEA

¡Indulto para el único condenado á muerte!

Esperamos todavía

Ayer tarde circuló por Madrid, y se difundió rápidamente por toda España, el rumor de que el Consejo de ministros proponía al rey el indulto de todos los sentenciados á la pena de muerte por el proceso de Cullera.

No ha sido así. Queda una víctima.

Hay una terrible excepción que recae sobre el más inculpo, sobre el más obscuro de los hombres que se dejaron anistar al crimen de Cullera. Una terrible excepción que pone hoy irremediablemente en labios de todos la palabra injusticia, puesto que la piedad no se regatea.

Nosotros habíamos sentido ayer el deseo de respirar con alegría, como quien se siente libre de un gran peso. Habíamos formulado interiormente juicios que el Gobierno del Sr. Canalejas hubiera oído surgen de las más distantes direcciones políticas, en el caso de confirmarse la noticia del indulto para los siete condenados á muerte. Debemos guardar en el fondo del alma nuestros comentarios favorables... y esperar.

Porque no nos resignamos á la idea de que «ya no hay fuerza divina y humana» que pueda salvar al único condenado. Esas palabras del Sr. Canalejas deben referirse, sin duda, á dificultades que parecen inevitables, pero que no lo son.

¿Cómo lo van á ser si todo depende de una voluntad?

El esfuerzo de la opinión ha sido realmente conmovedor, y se ha impuesto en el ánimo de los gobernantes casi tanto como la voz de su propia conciencia. Pues ese esfuerzo realizado para salvar á los siete se aplicará ahora á salvar á uno solo. De aquí al lunes queda tiempo para intentar reuniones, manifestaciones de súplica, y no queremos renunciar á la esperanza de que todas las dificultades serán vencidas.

No expondremos argumentos. Están hoy en todos los labios. No volveremos á pronunciar una palabra que se refiera á política. Sería tanto como abandonar la lucha, trasladarla al campo de las acusaciones y de los agravios. Nos limitamos á convocar á todos los nuestros para que unan su voz á la undécima petición de indulto en favor del único condenado á la pena de muerte.

Nos basta con pedir una vez más: ¡Indulto, indulto!
Y con esperar todavía.

El Consejo de anoche.

Cerca de las siete y cuarto terminó el Consejo, y, como á la entrada, eran numerosos los periodistas que esperaban noticias de la reunión ministerial.

El Sr. Gasset fué ayer muy parco en sus referencias.

—Muy poco—dijo el ministro de Fomento—puedo manifestar hoy acerca de lo ocurrido en el Consejo.

Aparte del expediente de distribución de fondos del mes y algún expediente de escasa importancia, todo el tiempo que hemos estado reunidos se invirtió en el examen de la causa de Cullera.

Acerca de ello—agregó el Sr. Gasset—sólo puedo decir que el Gobierno ha acordado, por unanimidad, la propuesta que hará el presidente ante el rey en el Consejo que se celebrará en Palacio.

Nada más dijo el ministro de Fomento acerca de lo tratado en la reunión.

Después de facilitar el ministro de Fomento á los periodistas la anterior nota oficiosa verbal del Consejo, éste continuó reunido hasta las siete, en cuya hora el jefe del Gobierno y el ministro de Marina se dirigieron en automóvil á la estación del Mediodía para recibir á los reyes que regresaban de Toledo.

El presidente conferencia con el rey.

La entrevista del Sr. Canalejas y el rey fué breve, y se celebró en la sala de espera de la estación del Mediodía.

Terminada ésta, el presidente volvió á Gobernación, donde le esperaban los señores García Prieto, Barroso, Luque y Rodríguez.

Permanecieron reunidos hasta las ocho, hora en que los periodistas pretendieron inútilmente abordar á los ministros.

Todos se limitaban á repetir las sacramentales palabras que pronunciara el señor Gasset.

Diversidad de criterios.

No fué unánime el juicio de los ministros, aunque las referencias oficiosas daban lo contrario.

El general Luque manifestó que era un error suponer que los militares deseaban que se aplicase con todo rigor la sentencia, pues si la jurisdicción de Guerra había intervenido en el proceso lo había sido por fuerza mayor, no por gusto ni deseo.

Expuestas dichas opiniones, el Sr. Canalejas manifestó la suya, recayendo en seguida el acuerdo.

Acto seguido se convino en que fuese el Sr. Canalejas á la estación para comunicárselo al rey y pedirle su venia para llevarle hoy los decretos de indulto.

Triste confirmación.

Desde las primeras horas de la mañana la expectación en los círculos políticos y periodísticos era verdaderamente indescribible.

A nuestra Redacción llegaban multitud de amigos en demanda de alguna concreta referencia, sin que nosotros pudiéramos calmar esta natural ansiedad.

Al despacho del Sr. Canalejas, como era lógico suponer, concurrieron este mediodía periodistas en inusitada proporción, y no sólo profesionales, sino gran número de políticos que anhelaban ser de los primeros en conocer la triste nueva que todos presentían.

Era la una de la tarde cuando el presidente llegó á su domicilio.

Apareció el Sr. Canalejas en el umbral de su despacho, y en el acto comprendieron los presentes, á juzgar por la contracción de su rostro, que las noticias que iba á comunicarnos no eran todas lo gratas que era de desear.

Es el jefe del Gobierno hombre que no sabe ocultar, en momentos difíciles, lo que ocurre en el fondo de su espíritu.

Le esperaba un alto funcionario de la Presidencia, que en el acto sometió á su firma algunas disposiciones íntimamente relacionadas con el fallo del Consejo Supremo.

Fueron cortos los instantes que invirtió el presidente en este despacho.

Un silencio sepulcral reinaba en la estancia.

El momento era de una solemnidad augusta.

Aquellos momentos eran una eternidad para los presentes, y comprendiendo así el Sr. Canalejas, no quiso prolongar nuestra mortal ansiedad.

Habló, y sus palabras fueron para confirmar la tristísima realidad, esbozada por los periódicos de la mañana.

La regia clemencia no se había ejercido en toda su anhelada plenitud. Había conmutación de seis penas de muerte; pero quedaba abandonado al cerén del verdugo uno, cifra bastante para desvanecer todo el hermoso efecto que hubiera producido el perdón total.

Consejo en Palacio.

Hemos de seguir en el relato de los hechos una rigurosa correlación con las palabras del presidente.

Este dijo:

—Acabamos de celebrar el último Consejo con el rey.

Una interrupción momentánea cortó la frase del presidente, produciendo en el auditorio el consiguiente efecto.

El Sr. Canalejas prosiguió:

—El último Consejo antes de la reapertura del Parlamento, que, como ustedes saben, es el jueves próximo.

En este Consejo he hecho un sucinto relato de los principales acontecimientos políticos, sociales é internacionales acaecidos durante el largo período de interregno parlamentario próximo á expirar. Después detallé al rey los propósitos de que está animado el Gobierno en el momento de presentarse de nuevo ante el Parlamento.

También hablé algo de la crisis francesa, de la que sólo tenemos, hasta ahora, incoherentes referencias.

La conformidad de pareceres.

Hizo una pequeña pausa el jefe del Gobierno.

—Acto seguido abordé el asunto del día.

Me interesa, ante todo, desvanecer esos rumores, propagados y acogidos con tanta fruición por algunos periódicos, que suponen la existencia de discrepancia de pareceres en el Consejo de anoche.

Nada más inexacto. Los ministros todos coincidimos.

Hablé yo el primero, analizando minuciosamente los extremos todos de la sentencia, que había estudiado con detenimiento por la mañana.

Expuse á la consideración de mis compañeros precedentes dignos de ser tenidos en cuenta en las presentes circunstancias, conceptos jurídicos y otros múltiples aspectos del estado general político.

Los ministros intervienen.

A continuación hizo uso de la palabra el general Luque en su calidad de ponente.

Hablaban después los Sres. Rodríguez y Pidal, limitándose éste á pronunciar tan sólo dos palabras.

El Sr. Gasset mostró su conformidad absoluta con la letra de mis palabras.

Como un perfecto convencido de sus razonamientos se expresó el Sr. García Prieto.

Nada tenía que añadir el Sr. Barroso, y cuando le llegó el turno al Sr. Cimenó, creyó inútil molestar á sus compañeros, repitiendo conceptos ya expuestos.

Veán ustedes cómo nuestra conformidad no es la resultante de un pacto, como se ha querido hacer creer, sino que ha sido la consecuencia de una perfecta coincidencia de pareceres.

Evitando hipótesis.

Tratándose de asunto tan delicado, donde media una vida, hubiéramos querido, por piedad, no anticipar el fallo antes de ser notificada la sentencia al reo, pero comprendiendo que haciéndolo así dábamos pábulo á descabelladas hipótesis, más crueles acaso que la realidad misma.

Una muerte y seis indultos.

El acuerdo es el siguiente: Conmutación de seis penas de muerte, quedando reservada la extrema sanción para el «Chato de Cullera».

Las palabras del presidente llegaron hasta todos los presentes, claras, distintas, con una incisión acerada, que produjo un estremecimiento general.

Miramos al Sr. Canalejas.

A través de sus quevedos no advertimos el reflejo de su centelleante mirada.

Se hizo el silencio un instante en aquella estancia, que interrumpió el curso del relato presidencial.

Reflexiones macabras.

Hemos querido huir de todo efectismo macabro.

Pudimos haber enviado la sentencia á Valencia con nuestra conformidad, dando lugar á que los reos entraran en capilla.

Inventar rasgos de clemencia, atribuyéndoles á las excitaciones de la opinión. Todo lo hemos rechazado por estimarlo poco en consonancia con la gravedad del asunto.

Es más valiente afrontar desde el primer momento toda la responsabilidad de nuestros actos, tanto ante los que estiman nuestra decisión benigna, como los que nos juzgan con criterio contrario.

Definitivo, inexorable.

Este acuerdo no admite rectificación, sea cual fuere el juicio que merezca á uno y otros.

Todo el Consejo lo ha acordado por unanimidad y es definitivo, irrevocable.

Recogeremos con respeto cuantas excitaciones se nos hagan á la clemencia; pero desde ahora declaramos que no tendrán eficacia alguna.

La sentencia.

El Gobierno se reserva el texto de la sentencia hasta tanto que no sea oficialmente notificada al capitán general de Valencia.

—Cuando sea conocida—decía el presidente—se verá que el Gobierno no ha empleado en la triste selección métodos de bochornosa inhumanidad.

Comprenderéis que nos hemos ajustado á razones jurídicas, imborrables, y que no nos hemos entregado á caprichosas combinaciones matemáticas ni á sangrientos sorteos, como en algún caso análogo la historia registra.

Repugnante laya.

Entre las demandas de indulto que ha recibido el Sr. Canalejas figura la del arzobispo de Valencia.

Algunas otras ha recibido el presidente de ciertos elementos que no precisa, en los que se solicita perdón para los ejecutores materiales de los hechos delictivos, y castigo sangriento y ejemplar para los inductores morales.

Digan, digan pronto quiénes son esos fariseos peticionarios, que, aunque los presentimos, queremos darnos el gusto de arrojar á sus envilecidos rostros el salvazo que su inicua intención merece.

El estado legal en Valencia.

Se ha dicho por algunos periódicos que el Gobierno, después de estar ejecutada la sentencia, estaba dispuesto á restablecer en Valencia el estado normal.

Ni en Consejo de ministros ni en el de esta mañana, presidido por el rey, se ha tratado de dicho asunto. Así lo afirma el Sr. Canalejas.

Antes de adoptar acuerdo alguno, será preciso conocer el informe de las autoridades locales.

Epílogo.

—Y ahora, á trabajar—terminó diciendo el presidente—, á preparar nuestra labor parlamentaria.

Esta misma tarde he de conferenciar con el Sr. Rodríguez.

Estas últimas palabras del Sr. Canalejas equivalen á esta triste conclusión: Resuelto este pequeño incidente, puede todo continuar.

Aquí no ha pasado nada, señores.

Que haya un cadáver más que importa al mundo.

Instruir, educar, propagar las ideas emancipadoras: he aquí el catecismo redentor.

Pidiendo el indulto

EN MADRID

«Heraldo de Madrid».

Los abajo firmantes, personal de los talleres de «Heraldo de Madrid», anhelando que desapareza de nuestros Códigos la pena de muerte, se unen á la demanda de la opinión pública de que no sea ejecutado ninguno de los reos de Cullera.

Julio Fernández.—Enrique Mallo.—Lorenzo Muñoz.—Julio Asplazu.—Eduardo Carvajal.—José Guillermo García.—Vicente Soler.—Francisco Núñez Tomás.—Manuel Pardo.—Juan Ladrón de Guevara.—Román González.—Arturo Madel.—Mariano Mallo.—Francisco Martín Ibáñez.—Arturo Morejón.—Eduardo Hernández Zubiaurre.—Eduardo Jiménez.—Enrique Tapia.—Antonio Cantero.—Enrique Molina.—Fernando Seijas.—Dionisio de León.—Ramón Escalona.—Antonio Parrondo.—Félix Galán Eguizabal.—Amado Asplazu.

«La Noche».

«Aunque La Noche ha solicitado también el indulto, y algunos de sus redactores han firmado en diferentes listas, siguiendo el ejemplo de otros colegas, estampa en sus columnas los nombres de sus redactores y empleados de Administración, que elevan á los Poderes públicos su respetuosa petición.

He aquí nuestras firmas:
Antonio Palomero.—Federico García Sánchez.—Andrés González Blanco.—José Francisco.—Augusto G. Gamero.—Joaquín González Pastor.—Diego San José.—Juan B. Pont.—Ramón López-Montenegro.—Ángel T. del Alamo.—Alfonso G. del Busto.—Carlos Larras.—Emilio Ferraz.—Antonio López Monis.—Antonio Ramos Martín.—José Ramos Martín.—Julio Romero Lozano.—José Tellecheche.—José A. Luengo.—Guillermo Perrin.—Adolfo Durá.—Antonio Asenjo.—Emilio Perera.—Rafael Germá.—Enrique Charbonnier.—Juan José Díaz de Tuesta.—Eduardo Calvo.—Juan José López.

«EL RADICAL».

Nosotros, obreros todos del periódico EL RADICAL, apartando por un momento de nuestra mente toda idea política, dejándonos guiar solamente por nuestros sentimientos humanitarios, recordando la tristeza, la desesperación de aquellas madres, hermanas, esposas é hijas, que impacientes esperan la palabra perdón á V. E. nos dirigimos diciéndole:

«Por humanidad, indulto para los reos de Cullera».

Marcelino Nieto.—Ricardo Sánchez.—Tomás López.—Rufino Fernández.—Miguel Castañón.—Eduardo Uriarte.—A. Bermejo.—Isidro Fiel.—Fernando Hernán.—Pedro F. Velasco.—Gabriel Bruno.—Manuel Delgado.—Mariano Muñoz.—Ramón Bravo.—Ángel del Pozo Martínez.—Cecilio Baderes.—Antonio López Bonifaz.—Raúl López.—Joaquín G. Cuadra.—Gabriel Martín Ibáñez.—Pedro Palomar.—Alberto Molinelli.—Jacinto López.—Ramón Belza.—Eduardo Fernández.—Miguel Campanario.—Federico Fernández.

Castellón.

Los republicanos de Castellón han acudido también al llamamiento que los sentimientos humanitarios hacen para evitar que el patíbulo se levante en la hermosa ciudad de Cullera.

Hoy hemos recibido de aquella capital un mensaje pidiendo el indulto para los reos condenados á muerte por el Consejo de guerra.

Este mensaje lo forman cuarenta pliegos llenos de firmas, artísticamente encuadrados. Contiene un total de 5.125 firmas.

Nuestro compañero de Redacción don Alvaro Calzado ha sido el encargado de enviar la petición de los republicanos castellonenses, yendo personalmente á entregárselo al Sr. Canalejas.

Otras peticiones.

También nuestro compañero ha hecho entrega al jefe del Gobierno de las siguientes peticiones:

Fregenal de la Sierra, 143 firmas.
Aznalcollar, 260.
Constantina, 549.

Y unos pliegos más de vecinos y obreros de Madrid, sumando éstos un total de 312 firmas.

Nuestro compañero ha sido portador de los numerosos pliegos en los que 6.389 españoles demandan y piden al Sr. Canalejas que no se cumpla el terrible fallo que ha dictado el Consejo Supremo de Guerra y Marina.

El Centro de Hijos de Madrid admite firmas para unirse al pliego que se enviará al presidente del Consejo de ministros.

El Centro Instructivo Republicano del Puente de Segovia, por acuerdo de su Junta Directiva, se adhirió á la solicitud que los organizados de los diferentes partidos republicanos dirigen á los Poderes públicos en demanda de perdón para los reos de Cullera.

Sesenta empleados de las Oficinas de los ferrocarriles de Madrid á Cáceres y á Portugal piden respetuosamente al Sr. Canalejas que aconseje al monarca el perdón para los siete condenados á muerte.

La Junta municipal del Partido Radical del Puente de Valdecas ha dirigido un escrito al presidente del Consejo de ministros solicitando el indulto de los reos de Cullera.

«La Razón del Obrero», Sociedad de sastre de Madrid, se adhirió á la petición de indulto.

Los republicanos de la Diputación.

La minoría republicana de la Diputación Provincial de Madrid visitó anoche al jefe del Gobierno para interesarse en favor del indulto.

Una carta de Burell.

El ilustre periodista y ex ministro D. Julio Burell ha escrito una carta al jefe del Gobierno pidiendo clemencia para los reos de Cullera.

La carta es un hermoso documento, sentido y vibrante como todos los que salen de la pluma de oro de Burell.

También ha escrito al Sr. Canalejas en idéntico sentido el Sr. Labra.

EN PROVINCIAS

Oviedo.

OVIEDO, 12. El Ayuntamiento, á propuesta de los concejales de la izquierda, ha acordado solicitar del Gobierno el indulto de los reos de Cullera y enviar expresivo pésame á las familias de las víctimas.

Garmona.

«En nombre de la Juventud Republicana Radical pedimos el indulto de los de Cullera».—Francisco Rodríguez.

Valencia.

«VALENCIA, 11 (1-20 t). Inspirándose en las inmortales y divinas páginas del Evangelio, los que subscriben, en representación de las iglesias evangélicas de Valencia, Palma, S. y pueblos de la provincia, suplican á vuecencia aconseje á Su Majestad el indulto de los reos de Cullera».

Doña Ana García de Escudé ha enviado á Palacio una solicitud, muy bien escrita y sentida, pidiendo al monarca que salve la vida de los siete desgraciados condenados á muerte.

Como cristianos, imploramos piedad para esos desgraciados.—Por la Iglesia de Valencia, Juan Urz.—Nicolás Benito.—Vicente Mateu.—Abelardo Merlo.—Miguel García.—Ignacio Rodrigo.—Jaime Pérez.—Francisco del Toro.—Por Sumacárcel, Ramón Pico.—Por Calit, Fabra.—Por Alginet, Francisco Lozano.—Por Alcaer, Martín Romaguera.—Por Burjasot, Bautista Snay.—Por Paterna, Antonio García.

Presidente del Consejo de ministros.—Madrid.

Sociedad local de obreros toneleros de Valencia, sumando setenta, ruegan que haciendo honor á su historia política, interceda en favor de los condenados de Cullera y primer acuerdo Cortes sea abolición pena muerte.—Presidente, Vives.

En la sesión que el domingo último celebró el Ateneo Mercantil, y á propuesta del socio D. Francisco Segi Ariño, se acordó, por unanimidad, pedir al Gobierno el indulto de los reos de Cullera.

El Casino Instructivo de Monte Olivete ha enviado al presidente del Consejo una solicitud rogándole aconseje al rey el indulto de los condenados de Cullera.

Presidente Consejo de ministros.—Madrid.

Rogámonos interceda en favor de los condenados de Cullera, por piedad y por el buen nombre de España.

Sebastián Prieto Ruiz.—Federico Ferri.—Segundo León.—Juan León.—Francisco Rubio.—Enrique Jimeno.—Francisco Caba.

Utiel.

Presidente Consejo de ministros.

Los republicanos radicales de Utiel, con su Juventud y Sociedad Obrera asociada al acto, en número de mil setecientos manifestantes, suplicamos á V. E. aconseje el indulto de los reos de Cullera condenados á muerte.

Rogámonos también procure borrar para siempre de los Códigos con su altruismo nunca desmentido, tan horrorosa como infamante pena, considerando que con tan cristiana resolución los Gobiernos serían más amados de los pueblos. Piedad y misericordia.

La Comisión Directiva, Federico García Murviedro.—Virgilio Tenes.—Florencio García.—Agustín Sánchez.—Eulogio Requena.—Anastasio Correcher.—Nemesio Ponce.—Victoriano Yuste.—Demetrio Díaz.

Señores, no sean ustedes Aristarcos meticulosos; no hagan aspavientos porque ni una sola entidad eclesiástica ó adicta á la Iglesia... romana, y lo mismo á la protestante, haya sumado su nombre á los de los infinitos que han pedido ahora indulto.

Es verdad: ni los obispos, ya reunidos, ya en particular, ni los cabildos eclesiásticos, ni las comunidades regulares, ni el clero en corporación ó algún individuo suyo por separado, ni las cofradías de seglares, ni las Ordenes de caballería católica, ni las Juntas ó Asociaciones de damas benéficas ó devotas, ni cuerpo ó entidad alguna del clericalismo, ha levantado su voz en demanda de misericordia.

Y no es porque no sepan ó no puedan. Tocad al cordón de un fraile, á los dineros de la Iglesia, á las prerrogativas de los obispos ó al interés del Papa, y sabréis lo que es llenar de firmas carros de papel, lo que es alborotar el cotarro, amenazar, lanzar brabatas, hablar de echarse al campo é insultar unas veces; hacer gatinas cuca-

monas otras; asediar á ministros, gobernadores, Cámaras é instituciones.

Cuando algún carlista ó neo se cae debajo del Código, ya saben, ya, pedir y gestionar como fieras su indulto esas buenas gentes, ahora mudas, sordas, ciegas, cojas y mansas, ya. En tal caso se unen á nosotros los liberales, que siempre solicitamos indultos, sin mirar quién sea ni de dónde venga el condenado; mas cuando éste no es eso, nos dejan solos, y... no escarmentamos.

—Permítame usted, algunas veces los prelados firman peticiones de indulto.

—Sí, señor obijante; pero ellos solos, sin su clero ni sus cofrades, sus beatos y sus neos. Ellos, solos y únicamente, cuando está próxima una ejecución por delito común no político, en terreno de sus obispos respectivos, y antes que el prelado han pedido gracia las Corporaciones oficiales y lo más granado de la provincia.

Fuera de ese único trance, que tampoco se da con frecuencia, los obispos no trabajan por el indulto de nadie. Jamás se han unido á los que gestionan ó solicitan amistadas, perdonos y gracias generales, por indicadas que estén. Oyén inapetibles las atrocidades más públicas; saben lo que ocurre un día en Montjuich, otro en Alcalá del Valle; ven á la opinión en masa clamando misericordia, y ellos, quietos en sus palacios. Son senadores; algunos en la alta Cámara se enteran de que se está de seando y procurando un indulto general ó particular ó una amnistía; jamás, empero, se suman al movimiento.

Y ¡cuídadito! con que uno de sus subordinados, aunque sea miembro del alto clero, levante la voz en demanda de piedad, que á golpes de bombo han de tritarlo por imprudente, y así no hay sotana que chiste en favor del prójimo.

¿Ve usted, señor mío, á lo que se queda reducida su objeción? Debiera haber sido otra, héla aquí: Hay prelados que abogaban por la piedad en las alturas; no lo hacen, ni ellos ni los otros, porque el papa, que es una fiera, no los deja y los tiene prohibido que permitan esas mociones al clero. Reparo semejante habría estado muy en razón: *sum cuique*.

Mas si los obispos callan, y con ellos toda la catolicalla farisaica, que vive de su fariseismo grosero; si los muchísimos católicos de verdad están firmando ahora al pie de excitaciones al indulto, no como tales, católicos sino como simples particulares, en cambio, toda la Prensa católica, bendecida por el Papa, á gritos, y no sin amenazas, pide sangre, mucha sangre, todas las ejecuciones posibles y la pide en competencia con el abominable maurismo.

Seguros estarán todos de que el Papa, su amo, no se ha de disgustar, no los ha de reprender ni de desautorizar, sino que aprueba su conducta sanguiñaria, porque de otro modo no se atrevieran á pronunciar en tan odioso sentido, y ahí está EL Universo con La Epoca para demostrarlo.

Consecuencia, moraleja ó lo que se le quiera llamar: que las entrañas del papado y de sus huestes católico-romano-fariseas ya están vistas: ese catolicismo es vengativo y rencoroso, pues pide la cabeza de los que tiene por enemigos suyos.

Es cruel, porque, aun tratándose de culpables de otro género cualquiera, jamás pide misericordia y aprueba todos los rigores, calla ante cualesquiera persecución si los perseguidos no son de su camada.

Es profundamente anticristiano, porque el cristianismo se basa en la piedad, en la caridad, en la misericordia para el prójimo, sea quien quiera, y no conoce enemigos, puesto que él no es de nadie: esa Iglesia no es cristiana; ese clericalismo tampoco.

—Desgraciado ó afortunadamente dice usted, señor periodista, la verdad—interrumpe el de las objeciones—; mas ¿por qué no señala usted á los protestantes, que tan cristianos se llaman, más cristianos que los católicos, y, sin embargo, también, ahora callan, como lo hicieron en visperas de la ejecución de Ferrer?

—Iba á nombrarlos, querido. Es verdad; nunca se han exhibido con ruegos de indulto, de amnistía, de perdón, de misericordia; nunca, nunca. Ni por las víctimas de Montjuich, ni por las de Alcalá del Valle, ni por Ferrer, cuya persecución aprobaron, ni aun por el carbonero, ni ahora por esos desdichados, ¡nunca!

Mucho nos deben á los republicanos esos protestantes; á nosotros acuden cuando creen que podemos servir

EL ROBO DEL TABACO

Lo que desea el fumador

—Querrá, naturalmente, la Luna—dirá alguno al leer este titular.

—Pues no, señor: se contentaría con que no le despojaran inicuamente, como ha dicho *El Siglo Futuro*. ¿Se puede pedir menos?

Pero puntualicemos esos deseos de la masa de fumadores.

En primer lugar, estiman que esa labor infame de cigarrillos de a cinco y de a siete y medio céntimos llamados tagarrinas, arrancarreas, etc., debe desaparecer. Ni para regalarlos puede consentir un Gobierno que se hagan cigarrillos de esos; son una ignominia, un insulto a la pobreza, un atentado punible contra la salud pública y un robo, porque los de a cinco céntimos le salen a la Tabacalera tres por un céntimo, y los de a siete y medio a menos de céntimo.

El cigarro más inferior debiera ser el que hoy se vende a quince céntimos (*in illo tempore* a dos cuartos, después a perra gorda) y no debiera costar más que cinco, y salir gananciosa la Arrendataria elaborándolos mucho mejor que ahora; eso, por supuesto.

En escala ascendente, el cigarro que hoy cuesta dos perras grandes estaría bien pagado con una, pero muy bien pagado, y también habría que fabricarlo mejor, de modo que *litara*, que los de ahora lo tiran ni el 20 por 100 de los que se extienden.

Por quince céntimos se podría dar con buena ganancia el puro que hoy cuesta un real ó tres perras gordas; y ya por un real, labor fina, muy fina, bien presentada, género de excelente clase, etc.

En las otras labores de superior categoría, la misma proporción de rebaja, un 50 por 100 del precio respectivo actual.

La picadura.

Desde luego, la de hebra debiera y puede quedar mejor trabajada, verdadera hebra y seca; la de hoy es un estropajo indecente, mojado, lleno de basura, de troncos, de hojas a medio deshacer: una vergüenza. El paquete que ahora cuesta cincuenta céntimos por causa de la última subida (hasta fin de año había costado cuarenta y cinco) no es vendible sin robar al público en más de un real, y eso concediendo mucho a la Empresa.

Deben desaparecer los paquetitos de picadura barata de veinte céntimos (antes dieciocho) y de veinticinco (antes veintidós), y establecer una sola clase superior a la última, al precio de quince céntimos el taleguillo, por supuesto, sin palos, caballos, pipas de tomate ó de pimienta, patas de corredora y otras inmundicias.

¿Los cuarterones? Mejorarlos y establecer dos clases: la inferior, a peseta; la otra, a peseta veinticinco; esto es, a cuatro y a cinco pesetas la libra, bien pesada, respectivamente, y es caro; mas nos hallamos en España...

En los tabacos picados, finos ó de lujo, déntica proporción de rebaja: el 50 por 100.

Los pitillos. Supresión de los llamados fuertes en atadillos de no sabemos cuántos, porque jamás los hemos comprado; son detestables y otro atentado a la salud.

Supresión de la cajetilla que costaba a treinta céntimos (no sabemos si le han subido el precio) porque aquellos no son igraros: son veneno, y con más papel que tabaco.

La clase inferior en pitillos, la cajetilla de cincuenta céntimos en la actualidad; pero bien hechos, mejor género y más gruesos. El precio, un real, y es caro también; pero... lo dicho: no pedir gollerías en España mientras el tabaco no sea libre y no se consienta aquí su cultivo, que es lo deseable.

Otra cajetilla superior con veinticinco piezas, a treinta céntimos; sería el lujo... relativo.

La actual de hebra de sesenta céntimos, a veinticinco también; y exigir en los estancos al comprador un certificado de buena salud, porque estos cigarrillos, aun estando mejor hechos y con hebra más aceptable que la de ahora, son un peligro para el pecho, y muy grande.

Se podría establecer otra clase de pitillos más largos y gruesos, excelente labor al precio de cuarenta céntimos los veinticinco pitillos; sería otro lujo relativo...

A un lado las exquisiteces siberianas del fumar, lo apuntado es lo que el público en general desea, y si se le diera subiera el producto de los tabacos fabulosamente y todos contentos.

Resumamos en síntesis:

Puros.

Los actuales de a 15 céntimos, a 5.
Los ídem de a 20, a 10.
Los de a 25 ó más, a 15.

Picadura.

Cajetilla ó talego interior, a 15.
Cuarterones, a 1,00.
Otros mejores, a 1,25.
Hebra (fioy a 50), a 25.

Pitillos.

Los actuales de 50, mejorados, a 25.
Otros superiores, casi de lujo, a 30.
Largos de lujo, a 40.
De hebra (fioy a 60), mejorados, a 25.
En las labores finas, de lujo, habaneras, etc., rebaja del 50 por 100.

Ahi se debe llegar: no con menos que eso deben contentarse los fumadores; jamás con la vuelta a los precios antiguos, que eran un robo enorme: ó la tarifa aquí expuesta, lo menos ó nada y seguir absteniéndose de fumar, reduciendo la cantidad y acudiendo al contrabando. Firmes en esa conducta los fumadores, vencerán, es seguro.

EN EL CASINO RADICAL

Inauguración de conferencias

Mañana, sábado, a las nueve y media de la noche, se inaugurarán las conferencias anunciadas con un cargo del ilustre diputado por Madrid D. Rafael Salillas.

Versará sobre el tema siguiente: «La política actual en España: sus antecedentes y sus derivaciones».

A ésta seguirán otras conferencias de García Sanchiz, Cristóbal de Castro, Benavente, Barnés, R. Fuente, Colombine, Albornoz, Bentrosa y otros.

CONSEJO MUNICIPAL



CANALEJAS.—¿A las Cortes, gran alcalde!

FRANCOS.—Pues no olvide usted mi última orden; siempre por la derecha.

LA GUERRA

La jarka vuelve a aumentar

Pregón en los zocos.—Donativos a los soldados.—Los heridos.—Faseo militar.

MELILLA, 12. Se cree que los núcleos de la jarka acampados en Bu-Ermana recibirán ayer tarde refuerzos; lo hace suponer las descargas que se oyeron hacia el campamento que ocupan los jarkes en el zoco el Yemaa de Benibayagi.

Estos están contentos porque los manda Hach Amar M'Talzi sin intervención del morabito El Mizian.

Se calculan en 8.000 los hombres mandados por Hach Amar M'Talzi.

En los zocos del interior del Rif se pregona que en lo sucesivo no se debe matar a los prisioneros ni mutilar los cadáveres de que logren apoderarse, diciendo que en tal caso las clases de tropa que participan a la revista de Melilla en el mes de Diciembre último, un importante donativo de 42.250 pesetas con 50 céntimos, remitidas por los siguientes donantes: el *Diario Universal*, 37.500 pesetas; el duque de Tovar, 2.000 pesetas; el conde de Romanones, 1.000 pesetas; el Sr. Marañón, 1.000 pesetas; las Congregaciones de San Luis, de Badajoz, 500 pesetas con 50 céntimos, y el Círculo Mercantil de Zaragoza, 100 pesetas.

En el reparto han correspondido a cada clase de individuo de tropa, 1 peseta con 39 céntimos.

El capitán de Ingenieros Sr. Puente, hermano político del heroico capitán del regimiento de Melilla Sr. Ruiz Belandó, hace constar que no es cierta la noticia que publicaron algunos periódicos de esa Corte diciendo que el cadáver de Belandó había sido mutilado, sino que había sido enterrado «íntegramente» en el Cementerio de Melilla en presencia de muchas personas.

La mayoría de los heridos que están en los hospitales siguen mejorando.

Sólo el capitán Machinandiarena está gravísimo.

Los tenientes Bernádez, Morales y Sevilla siguen relativamente bien, dentro de la gravedad de su estado.

El infante D. Fernando continúa en Nador con sus escuadrones.

Se halla perfectamente de salud.

El día lo pasa junto con la tropa a sus órdenes, y la noche en los pabellones donde se aloja la oficialidad franca de servicio destacada en Nador.

El general Jordana ha formado en la Capitania General un gabinete de campaña que substituye a la antigua sección tercera, encargada de la dirección del mismo el teniente coronel Sr. Barrera, figurando en el gabinete los comandantes de Estado Mayor Sres. Benedito, Fajó y Souza.

Esta mañana salieron para efectuar un paseo militar las columnas Carrasco desde Izafein, y Navarro desde Yadumén, encontrándose ambas en las cercanías del monte Tieduit, regresando sin novedad a sus respectivas posiciones.

Como medida de previsión se había dispuesto que estuviera preparada la columna Zubia, que se halla en Ras Medua.

El temporal.—Disgustos en la jarka. Moros astenidos.

MELILLA, 12. A última hora de la tarde arreció el temporal de Levante, teniendo los buques que zarpar antes de la hora de salida.

Por conducto autorizado llegan del campo jarkes interesantes noticias de las cuales resulta lo siguiente: el disgusto que entre los jefes de las cabillas existe se hace cada día más ostensible.

Ultimamente, por cuestiones referentes a la organización de la jarka, pusieronse violentamente de manifiesto estas diferencias de criterio.

Hace días, en efecto, celebraron una reunión Mohamed el Mizian, Hach Amar, M'Talzi y Bulger el Tas el Turani, caid de Beni Tuzin.

Llegaron durante la discusión a acalorarse de tal modo, que El Mizian dijo a sus interlocutores que eran «mensajeros» (traidores de la causa), promoviendo con tal motivo una verdadera algarada.

Para que no pasaran de las amenazas a vías de hecho, tuvieron que intervenir otros caides, quienes, con no poco trabajo, lograron apaciguar los ánimos.

Hace días un rifleo de Tensaman disparó su fusil contra Mohamed Baraca, sobrino de El Mizian, el cual estaba incitando a un numeroso grupo de indígenas para que atacaran nuestra posición de Taurit Zag.

Los indígenas dijeron al orador que irían siempre que fuera él delante de todos, a lo cual contestó el Baraca profiriendo insultos contra sus oyentes.

Estos se revolviéron airados, teniendo el

agitador que emprender veloz carrera, dejando en el campo su fusil.

El zoco del Genis se ha celebrado sin novedad, asistiendo fuerzas de Nador.

Se ha agravado notablemente el capitán Machinandiarena, temiéndose un funesto desenlace.

El general Larrea y el general Manso han visitado, acompañados de su respectivo estado general, las posiciones inmediatas a Melilla.

Las fuerzas del general Zubia estuvieron esta mañana a doce moros que recogían cebada en un poblado que el día 24 de Diciembre quemó la jarka, conduciéndolos a esta plaza, en la que no tardó en presentarse el caid de Benisid, verdadero amigo de España, el cual dijo que eran criados suyos y que la cebada que estaban recogiendo era de su propiedad.

En vista de ello el coronel Sr. Catón ordenó, previa autorización del general Jordana, que se les pusiera inmediatamente en libertad.

DESDE PARIS

Ya han comenzado a repartir la medalla a los héroes del 70. Según cálculos, los héroes que merecen tal distinción son 125.000, más otros 100.000 que no han acreditado suficientemente su heroicidad, aunque nosotros no podemos negársela.

Esto sin contar con los valientes que han muerto desde la guerra hasta la fecha, que se pueden calcular en otros 250.000. Verdaderamente, no se explica que con 475.000 héroes los alemanes llegasen hasta las puertas de París. Sin duda, en el ejército alemán hubo mayor número de héroes, ó bien su heroicidad fué de un grado superior.

Porque si no, los 475.000 héroes franceses habrían impedido que Strasburgo se convirtiera en ciudad fantasma.

Gracias a este recuerdo que nos proporciona el reparto de la medalla conmemorativa, sabemos la cantidad enorme de heroicidad que había en Francia en 1870, y acauso esto sirva para hacer callar sobre lo que queda en Alemania en el momento en que hiciésemos falta echar mano de ella.

Si el general Moltke, que sitió a París, hubiese sabido cuántos héroes había aqueando el Pirineo, de seguro que no se habría dado el siguiente anécdota:

Estaba el general alemán en un cerro, cuando vinieron a avisarle que un regimiento francés hacía una salida. Moltke calóse los anteojos, y al observar que los soldados franceses no llevaban mochila, dijo tranquilamente:

«No molesten a la tropa; salen, pero piensan volver».

En efecto: volvieron a entrar, porque aunque todos llevaban mucha heroicidad en el alma, en cambio se habían olvidado de la mochila.

Y gracias a este olvido hoy pueden pedir la medalla otorgada a los héroes del 70.—JAVIER BUENO.

DESDE MURCIA

En el Centro Radical.

El próximo domingo, día 14, celebrará la Juventud Radical una velada literario-musical. Al acto, que tendrá lugar en el Centro Radical, asistirán valiosos elementos de esta Juventud entusiasta y luchadora.

A tiros con los «polis»

Anoche, al intentar «cachear» dos policías de seguridad a un individuo sospechoso que intentaba penetrar en una casa de lenocinio, resistió éste, sacando un revólver, con el que hizo cinco disparos a la mencionada pareja.

Cando al grupo se le hubieron acabado las cápsulas dióse a la fuga, tras del cual echaron los «polis», haciendo disparos al aire.

De esta forma corrieron varias calles, poniendo al vecindario en viva alarma.

Por fin, tras de ser perseguido por otros guardias más y varios serenos, pudo ser detenido al querer penetrar en un cine, siendo conducido a la Inspección de Policía.

Se le ocupó, además del revólver con que disparó a los guardias, un cuchillo de grandes dimensiones.

Villar ha muerto.

Ayer mañana falleció, repentinamente, el popular dueño del Teatro-Circo D. Enrique Villar.

El finado era estimadísimo en Murcia por su laboriosidad y hombría de bien.

La bolsa ó la vida.

En pleno mercado, un individuo joven ha atacado a otro que llevaba una bolsa con doscientas pesetas.

El atacado ha soltado la bolsa y se ha quedado con la vida... en un hilo del susto.—Diego de Noche.

11 Enero 1912.

EN TERCERA PLANA

LOS ESPECTACULOS

La crisis francesa

PARIS, 11. Dice *L'Echo de Paris* que al explicar M. Caillaux a sus amigos la caída del Gabinete hizo presente que M. Delcassé no sólo había suscitado objeciones contra el remiendo que se echaba a la situación, llevándole a él a Negocios Extranjeros y poniéndole de substituto suyo en Marina a M. Baudin, si ó que además impuso condiciones excesivas.

PARIS, 11. Todos los ministros, menos M. De Selves, han dirigido una carta a M. Caillaux, haciendo constar particularmente que éste les asoció en toda solidaridad en las difíciles negociaciones que aquellos prosiguieron con el presidente del Consejo, existiendo entre él y los demás miembros del Gabinete entera unidad de criterio y acción.

Al terminar, declararon los ministros dimisionarios que tienen la convicción de haber servido con el Sr. Caillaux la paz del mundo y la dignidad y grandeza de Francia.

Quería, en efecto, que el presidente de la República le garantizase que su política había de quedar al abrigo de cualquier dificultad y que su entrada en el Quai d'Orsay no implicara solidaridad alguna con la política seguida por el Gabinete Caillaux durante las negociaciones.

Pretendía además se le diese la seguridad de que él conservaría la cartera en el Gabinete que sucediese al de M. Caillaux cuando éste dimitiese.

PARIS, 11. La Prensa de hoy dedica largos comentarios a la dimisión del Gabinete Caillaux.

Todos los periódicos convienen en conceder suma gravedad a la actual crisis por no haber sido producida a consecuencia de un debate parlamentario y carecer, por tanto, de matiz político, lo cual ha de hacer más difícil su solución.

Añaden que, en cualquier estado de causa, el primer deber que habrá de cumplir el nuevo Gobierno será el de hacer votar rápidamente el acuerdo franco-alemán con objeto de dejar desahogado el terreno político.

La Prensa cierra sus opiniones conviniendo unánimemente en la necesidad de que se ponga fin a la política de misterios.

PARIS, 11. Después de reunirse en Consejo, los ministros dimisionarios se trasladaron a la residencia del presidente de la República, a quien hicieron entrega de la dimisión del Gabinete.

De presidente a presidente.

PARIS, 12. La carta dirigida por monsieur Caillaux al presidente de la República por el primer de manifiesto que ningún desacuerdo se ha producido entre el Gobierno y la mayoría republicana, y recuerda la obra realizada por el Gabinete saliente, la cual—dice—la caracteriza principalmente el acuerdo franco-alemán.

Sobre este particular declara M. Caillaux que dicho acuerdo ha sido elaborado por el Consejo de ministros entero.

Cada línea del acuerdo—añade—fué claramente examinada en las reuniones celebradas por los ministros, y a los que ahora dimiten conmigo no les parece que siquiera se manifestara apariencia de disensiones.

Los acuerdos tomados lo fueron siempre por unanimidad.

Hace constar luego el jefe del Gobierno que de repente, cuando en ningún momento se habían elevado censuras, se retiró uno de los miembros del Gabinete, cuyo papel revestía especial gravedad por las circunstancias actuales.

No era posible al presidente, dado el corto plazo que le imponían la fuerza de las cosas completar el Gabinete, y creyó debía dimitir sus funciones.

Lo que dicen los periódicos.

PARIS, 12. Hablando de la dimisión del Gobierno dicen:

Le Journal des Debats: M. Caillaux ha estropeado nuestra política marroquí, nuestra política española y nuestra política europea.

La Liberté: Francia se libra por fin de una política equivocada debida a manejos sospechosos.

Le Temps: La única indicación de lo que haya de ser el Gobierno de mañana la constituyen las últimas y recientes elecciones senatoriales, pues éstas han probado que el país está opuesto a toda política sectaria.

Conferencias.

PARIS, 12. El presidente de la República ha conferenciado con los Sres. Dubois y Brisson.

Mañana, por la mañana, conferenciará con M. Leon Bourgeois.

Bourgeois y Delcassé.

PARIS, 12. Las personas que suelen rodear a M. Bourgeois consideran como cierto que éste, a quien los médicos prohíben cualquier esfuerzo, no aceptará formar el Gabinete, en cuyo caso es posible que M. Fallières encargue a M. Delcassé la formación del nuevo Gobierno.

Los amigos de M. Delcassé creen que éste no se negará a cumplir dicha misión.

La presidencia del Senado.

PARIS, 12. El Sr. D. Antonino Dubois ha sido reelegido presidente del Senado por 196 votos, habiendo tomado parte en la votación 215 senadores.

Apazamiento de sesiones.

PARIS, 12. La Cámara de Diputados ha aplazado sus sesiones hasta el martes próximo.

DEL CONCEJO

La mayoría monárquica atropella la ley y el Reglamento

No falta ninguno de los concejales monárquicos.

Entre los republicanos se echa de menos al Sr. Catalina.

El secretario va dando cuenta de los dictámenes, y los nuevos ediles abren los ojos hasta la redondez.

¿Cómo la llevamos?

Antiguamente, en las calles y pasajes de Madrid había carretes que decían: «Lleved la derecha», para que los cocheros, *chauffers* y demás conductores de vehículos supieran por dónde tenían que ir y venir.

Aquello de «Lleved la derecha» se prestó a interpretaciones forcidas, y entonces salió del conflicto la Alcaldía-Presidencia mandando poner «Lleved la izquierda».

Como el alcalde es hombre que ha viajado, ha tenido ocasión de ver que en todas las capitales del mundo llevan la derecha y no la izquierda, y ahora quiere modificar los cartelitos, poniendo en ellos «Por la izquierda» y «Por la derecha».

Para esto hay que modificar el art. 78 de las Ordenanzas.

La Comisión resolverá cómo debe ser esto.

El nombramiento del personal jornalero.

Hay una proposición de no ha lugar a deliberar.

Pero no la encuentra el Sr. Talavera, y el Sr. Francos Rodríguez dice:

—Es la primera vez que veo «perder los papeles» al Sr. Talavera. (Risas.)

—La reproduciré verbalmente—dice el señor Talavera.

Y lo hace, censurando la precipitación del Sr. García Molinas, que significa una provisión de la mayoría socialista y a distintas personalidades del Concejo y deja una excelente impresión en el ánimo de todos contra lo propuesto por el Sr. García Molinas.

Este señor le contesta repitiendo las consideraciones expuestas en su proposición, ya conocidas de nuestros lectores por haberlos ocupado de ellas en estas columnas.

Rectifica el Sr. Talavera, poniendo el debate a la altura en que debe estar y demostrando su competencia en legislación municipal, asignatura ésta que no tienen bien estudiada todos los concejales.

El Sr. García Molinas, saliendo por la tangente, reconoce que es competencia del Ayuntamiento hacer los nombramientos de personal jornalero; pero cree que el Concejo puede delegar esas atribuciones en la Alcaldía.

El Sr. Talavera le demuestra que no son delegables las atribuciones que suponen deberes. Después recuerda los tiempos de la Corte Celestial del Matute y los obreros de levita para demostrar que el antiguo régimen es peor que el nuevo.

Rectifica también el Sr. García Molinas, reconociendo la superioridad del Sr. Talavera en todo lo que se refiere a leyes; pero habla de lo que pasa en los Consejos de Administración de las Empresas particulares, materia en la que el primer teniente de alcalde está fuertemente interesado.

Después de esto, el Sr. Talavera, poniéndose al propósito por el Sr. García Molinas, la lógica que pone este concejal en sus palabras.

En sus labios adquiere el sentido común la expresión más sencilla.

Dice las cosas en forma incontestable.

Uno y otro día nos demuestra que piensa lo que dice, y son cada vez más notorios sus progresos como polemista.

Se opone al nombramiento por reparto, absurdo éste que permite nombrar a sastras para dirigir una máquina de vapor; pero afirma que debe hacer los nombramientos el Ayuntamiento.

Intervienen también en este debate los señores Valdivieso, Trompeta (D. Eduardo) y Trompeta (D. Enrique).

Nuestro querido compañero el redactor-jefe de *El Liberal* impugna muy hábilmente lo propuesto, señalando la contradicción manifiesta en que incurrieron los monárquicos liberados.

Volviendo esa proposición, que es una negación absoluta de las nuevas orientaciones que siguen todos los Municipios de Europa y un rompimiento de relaciones con las minorías.

Se pone a votación la proposición Talavera de no ha lugar a deliberar y la mayoría se pronuncia contra ella.

—Se aprueba—pregunta el alcalde—la proposición del Sr. García Molinas?

—¿Cómo que si se aprueba?—exclama el Sr. Talavera. En todo caso debe pasar a Comisión, a todas las Comisiones, puesto que a todas afecta.

—Es que pido la urgencia—dice el Sr. García Molinas.

Los republicanos se burlan donosamente de la urgencia y le piden al Sr. García Molinas que la fundamente.

Este empieza a hacerlo y se ve en grave apuro. No es hombre de imaginación.

Señor García Molinas, y se limita a decir que determina la urgencia la perturbación en los servicios.

El descaro con que éste se afirma excita a los republicanos. Habla en contra de la urgencia el Sr. Barrio, y dice que la opinión pública hará la sanción debida a este atropello de la mayoría.

—Eso—dice el Sr. Alvarez Aranz—es preocuparse de los de fuera.

Los republicanos protestan ruidosamente de las palabras del edil conservador, y, restablecido el orden, el Sr. Barrio sigue en el uso de la palabra, poniendo de manifiesto que uno y otro día han informado los jefes de los servicios, diciendo que éstos se prestaban en condiciones inmejorables. No existe tal perturbación, ni puede fundarse en ello la urgencia.

El Sr. Trompeta (D. Enrique) lee un artículo del reglamento sobre la urgencia y se ve bien claro que no es este uno de los casos urgentes porque no se persigue con él alterar las cifras del presupuesto.

Después de argumentación de esta naturaleza, dice el alcalde con sorna:

—¿Se aprueba la urgencia?

DE ENSEÑANZA

Escandaloso fracaso del ministro de Instrucción Pública.—La Escuela del Hogar. Nopodismo vergonzoso. El Colegio de doctores y licenciados en Ciencias y en Letras. D. José Canalejas. D. Amalio Gimeno y su desprecio para con los titulares.

No hemos pretendido jamás que el actual ministro de Instrucción Pública resolviera el problema de la cultura patria realizando aquella obra que inmortalizó en Alemania al barón de Altenstein; con mucho menos nos contentáramos.

Si los desastres en D. Amalio se cuentan por días, veintitrés años de Ministerio, como el insignificante reformador de la instrucción pública en Alemania, no lo resistirá seguramente ni aun este país, que con una mansedumbre sin igual tolera a estos fatalistas gobernantes, cuyo fracaso escandaloso están desconfiando.

Si los desastres en D. Amalio se cuentan por días, veintitrés años de Ministerio, como el insignificante reformador de la instrucción pública en Alemania, no lo resistirá seguramente ni aun este país, que con una mansedumbre sin igual tolera a estos fatalistas gobernantes, cuyo fracaso escandaloso están desconfiando.

Si los desastres en D. Amalio se cuentan por días, veintitrés años de Ministerio, como el insignificante reformador de la instrucción pública en Alemania, no lo resistirá seguramente ni aun este país, que con una mansedumbre sin igual tolera a estos fatalistas gobernantes, cuyo fracaso escandaloso están desconfiando.

Si los desastres en D. Amalio se cuentan por días, veintitrés años de Ministerio, como el insignificante reformador de la instrucción pública en Alemania, no lo resistirá seguramente ni aun este país, que con una mansedumbre sin igual tolera a estos fatalistas gobernantes, cuyo fracaso escandaloso están desconfiando.

Si los desastres en D. Amalio se cuentan por días, veintitrés años de Ministerio, como el insignificante reformador de la instrucción pública en Alemania, no lo resistirá seguramente ni aun este país, que con una mansedumbre sin igual tolera a estos fatalistas gobernantes, cuyo fracaso escandaloso están desconfiando.

Si los desastres en D. Amalio se cuentan por días, veintitrés años de Ministerio, como el insignificante reformador de la instrucción pública en Alemania, no lo resistirá seguramente ni aun este país, que con una mansedumbre sin igual tolera a estos fatalistas gobernantes, cuyo fracaso escandaloso están desconfiando.

Si los desastres en D. Amalio se cuentan por días, veintitrés años de Ministerio, como el insignificante reformador de la instrucción pública en Alemania, no lo resistirá seguramente ni aun este país, que con una mansedumbre sin igual tolera a estos fatalistas gobernantes, cuyo fracaso escandaloso están desconfiando.

Si los desastres en D. Amalio se cuentan por días, veintitrés años de Ministerio, como el insignificante reformador de la instrucción pública en Alemania, no lo resistirá seguramente ni aun este país, que con una mansedumbre sin igual tolera a estos fatalistas gobernantes, cuyo fracaso escandaloso están desconfiando.

Si los desastres en D. Amalio se cuentan por días, veintitrés años de Ministerio, como el insignificante reformador de la instrucción pública en Alemania, no lo resistirá seguramente ni aun este país, que con una mansedumbre sin igual tolera a estos fatalistas gobernantes, cuyo fracaso escandaloso están desconfiando.

Si los desastres en D. Amalio se cuentan por días, veintitrés años de Ministerio, como el insignificante reformador de la instrucción pública en Alemania, no lo resistirá seguramente ni aun este país, que con una mansedumbre sin igual tolera a estos fatalistas gobernantes, cuyo fracaso escandaloso están desconfiando.

Si los desastres en D. Amalio se cuentan por días, veintitrés años de Ministerio, como el insignificante reformador de la instrucción pública en Alemania, no lo resistirá seguramente ni aun este país, que con una mansedumbre sin igual tolera a estos fatalistas gobernantes, cuyo fracaso escandaloso están desconfiando.

Si los desastres en D. Amalio se cuentan por días, veintitrés años de Ministerio, como el insignificante reformador de la instrucción pública en Alemania, no lo resistirá seguramente ni aun este país, que con una mansedumbre sin igual tolera a estos fatalistas gobernantes, cuyo fracaso escandaloso están desconfiando.

Si los desastres en D. Amalio se cuentan por días, veintitrés años de Ministerio, como el insignificante reformador de la instrucción pública en Alemania, no lo resistirá seguramente ni aun este país, que con una mansedumbre sin igual tolera a estos fatalistas gobernantes, cuyo fracaso escandaloso están desconfiando.

Si los desastres en D. Amalio se cuentan por días, veintitrés años de Ministerio, como el insignificante reformador de la instrucción pública en Alemania, no lo resistirá seguramente ni aun este país, que con una mansedumbre sin igual tolera a estos fatalistas gobernantes, cuyo fracaso escandaloso están desconfiando.

Si los desastres en D. Amalio se cuentan por días, veintitrés años de Ministerio, como el insignificante reformador de la instrucción pública en Alemania, no lo resistirá seguramente ni aun este país, que con una mansedumbre sin igual tolera a estos fatalistas gobernantes, cuyo fracaso escandaloso están desconfiando.

Si los desastres en D. Amalio se cuentan por días, veintitrés años de Ministerio, como el insignificante reformador de la instrucción pública en Alemania, no lo resistirá seguramente ni aun este país, que con una mansedumbre sin igual tolera a estos fatalistas gobernantes, cuyo fracaso escandaloso están desconfiando.

Si los desastres en D. Amalio se cuentan por días, veintitrés años de Ministerio, como el insignificante reformador de la instrucción pública en Alemania, no lo resistirá seguramente ni aun este país, que con una mansedumbre sin igual tolera a estos fatalistas gobernantes, cuyo fracaso escandaloso están desconfiando.

Si los desastres en D. Amalio se cuentan por días, veintitrés años de Ministerio, como el insignificante reformador de la instrucción pública en Alemania, no lo resistirá seguramente ni aun este país, que con una mansedumbre sin igual tolera a estos fatalistas gobernantes, cuyo fracaso escandaloso están desconfiando.

Si los desastres en D. Amalio se cuentan por días, veintitrés años de Ministerio, como el insignificante reformador de la instrucción pública en Alemania, no lo resistirá seguramente ni aun este país, que con una mansedumbre sin igual tolera a estos fatalistas gobernantes, cuyo fracaso escandaloso están desconfiando.

Si los desastres en D. Amalio se cuentan por días, veintitrés años de Ministerio, como el insignificante reformador de la instrucción pública en Alemania, no lo resistirá seguramente ni aun este país, que con una mansedumbre sin igual tolera a estos fatalistas gobernantes, cuyo fracaso escandaloso están desconfiando.

Si los desastres en D. Amalio se cuentan por días, veintitrés años de Ministerio, como el insignificante reformador de la instrucción pública en Alemania, no lo resistirá seguramente ni aun este país, que con una mansedumbre sin igual tolera a estos fatalistas gobernantes, cuyo fracaso escandaloso están desconfiando.

Si los desastres en D. Amalio se cuentan por días, veintitrés años de Ministerio, como el insignificante reformador de la instrucción pública en Alemania, no lo resistirá seguramente ni aun este país, que con una mansedumbre sin igual tolera a estos fatalistas gobernantes, cuyo fracaso escandaloso están desconfiando.

Si los desastres en D. Amalio se cuentan por días, veintitrés años de Ministerio, como el insignificante reformador de la instrucción pública en Alemania, no lo resistirá seguramente ni aun este país, que con una mansedumbre sin igual tolera a estos fatalistas gobernantes, cuyo fracaso escandaloso están desconfiando.

Si los desastres en D. Amalio se cuentan por días, veintitrés años de Ministerio, como el insignificante reformador de la instrucción pública en Alemania, no lo resistirá seguramente ni aun este país, que con una mansedumbre sin igual tolera a estos fatalistas gobernantes, cuyo fracaso escandaloso están desconfiando.

Si los desastres en D. Amalio se cuentan por días, veintitrés años de Ministerio, como el insignificante reformador de la instrucción pública en Alemania, no lo resistirá seguramente ni aun este país, que con una mansedumbre sin igual tolera a estos fatalistas gobernantes, cuyo fracaso escandaloso están desconfiando.

Si los desastres en D. Amalio se cuentan por días, veintitrés años de Ministerio, como el insignificante reformador de la instrucción pública en Alemania, no lo resistirá seguramente ni aun este país, que con una mansedumbre sin igual tolera a estos fatalistas gobernantes, cuyo fracaso escandaloso están desconfiando.

Si los desastres en D. Amalio se cuentan por días, veintitrés años de Ministerio, como el insignificante reformador de la instrucción pública en Alemania, no lo resistirá seguramente ni aun este país, que con una mansedumbre sin igual tolera a estos fatalistas gobernantes, cuyo fracaso escandaloso están desconfiando.

Si los desastres en D. Amalio se cuentan por días, veintitrés años de Ministerio, como el insignificante reformador de la instrucción pública en Alemania, no lo resistirá seguramente ni aun este país, que con una mansedumbre sin igual tolera a estos fatalistas gobernantes, cuyo fracaso escandaloso están desconfiando.

Si los desastres en D. Amalio se cuentan por días, veintitrés años de Ministerio, como el insignificante reformador de la instrucción pública en Alemania, no lo resistirá seguramente ni aun este país, que con una mansedumbre sin igual tolera a estos fatalistas gobernantes, cuyo fracaso escandaloso están desconfiando.

Si los desastres en D. Amalio se cuentan por días, veintitrés años de Ministerio, como el insignificante reformador de la instrucción pública en Alemania, no lo resistirá seguramente ni aun este país, que con una mansedumbre sin igual tolera a estos fatalistas gobernantes, cuyo fracaso escandaloso están desconfiando.

Si los desastres en D. Amalio se cuentan por días, veintitrés años de Ministerio, como el insignificante reformador de la instrucción pública en Alemania, no lo resistirá seguramente ni aun este país, que con una mansedumbre sin igual tolera a estos fatalistas gobernantes, cuyo fracaso escandaloso están desconfiando.

Si los desastres en D. Amalio se cuentan por días, veintitrés años de Ministerio, como el insignificante reformador de la instrucción pública en Alemania, no lo resistirá seguramente ni aun este país, que con una mansedumbre sin igual tolera a estos fatalistas gobernantes, cuyo fracaso escandaloso están desconfiando.

Si los desastres en D. Amalio se cuentan por días, veintitrés años de Ministerio, como el insignificante reformador de la instrucción pública en Alemania, no lo resistirá seguramente ni aun este país, que con una mansedumbre sin igual tolera a estos fatalistas gobernantes, cuyo fracaso escandaloso están desconfiando.

Si los desastres en D. Amalio se cuentan por días, veintitrés años de Ministerio, como el insignificante reformador de la instrucción pública en Alemania, no lo resistirá seguramente ni aun este país, que con una mansedumbre sin igual tolera a estos fatalistas gobernantes, cuyo fracaso escandaloso están desconfiando.

Si los desastres en D. Amalio se cuentan por días, veintitrés años de Ministerio, como el insignificante reformador de la instrucción pública en Alemania, no lo resistirá seguramente ni aun este país, que con una mansedumbre sin igual tolera a estos fatalistas gobernantes, cuyo fracaso escandaloso están desconfiando.

Si los desastres en D. Amalio se cuentan por días, veintitrés años de Ministerio, como el insignificante reformador de la instrucción pública en Alemania, no lo resistirá seguramente ni aun este país, que con una mansedumbre sin igual tolera a estos fatalistas gobernantes, cuyo fracaso escandaloso están desconfiando.

Si los desastres en D. Amalio se cuentan por días, veintitrés años de Ministerio, como el insignificante reformador de la instrucción pública en Alemania, no lo resistirá seguramente ni aun este país, que con una mansedumbre sin igual tolera a estos fatalistas gobernantes, cuyo fracaso escandaloso están desconfiando.

Si los desastres en D. Amalio se cuentan por días, veintitrés años de Ministerio, como el insignificante reformador de la instrucción pública en Alemania, no lo resistirá seguramente ni aun este país, que con una mansedumbre sin igual tolera a estos fatalistas gobernantes, cuyo fracaso escandaloso están desconfiando.

Si los desastres en D. Amalio se cuentan por días, veintitrés años de Ministerio, como el insignificante reformador de la instrucción pública en Alemania, no lo resistirá seguramente ni aun este país, que con una mansedumbre sin igual tolera a estos fatalistas gobernantes, cuyo fracaso escandaloso están desconfiando.

BARCELONA

Incendio.
BARCELONA, 11. Anoche ocurrió un incendio en la fábrica de efectos de música de los Sres. Mit y Compañía, situada en la calle del Rosal.

Los bomberos sofocaron el fuego. Las pérdidas son de importancia.

El gobernador, condecorado.
El gobernador ha recibido una comunicación del rey concediéndole la gran cruz del Mérito Militar.

Las hienas quieren sangre.
El progreso protesta contra la actitud del concejal carlista que se opuso a la solicitud de indulto de los reos de Cullera.

El Correo Catalán defiende hoy a su correligionario.

La camarera asesinada.
Está comprobado que la camarera Antonia Lorente, asesinada en la calle del Hospital, fue al domicilio de su antiguo amante, Bruno Gussó, con objeto de pedirle dinero para divertirse con un nuevo amante.

Bruno había dicho pocos días antes, impulsado por los celos que Antonia le proporcionaba, que pronto acabaría todo, pues iba a hacer una muy buena mujer.

El cadáver de Bruno fue identificado por su hijo Cipriano, quien fue ayer precisamente dado de alta en el Hospital Militar.

En este establecimiento se encontraba desde el día 7 a consecuencia de una herida en el vientre, sufrida en los combates del Kert el 20 de Septiembre.

Ha declarado ante el Juzgado varios amigos de los protagonistas del suceso.

El sumario quedará terminado dentro de pocos días.

La Lotería.
En el sorteo de la Lotería de ayer Barcelona tuvo poca suerte.

Solamente le han correspondido siete premios de 10000 pesetas, de los cuales uno de ellos está repartido entre varios clientes del café Australia, de la ronda de San Antonio.

Nuevo policía.
Hoy ha tomado posesión de su cargo de delegado de Policía del distrito del Norte don Práxedes Gil, que hasta ahora ha sido jefe de la Policía de Valencia.

Los estudiantes.
En los Centros oficiales se temía que ocurrieran disturbios con motivo de la apertura de las clases en la Universidad después de las vacaciones.

Pero todo se ha deslizado sin novedad. Únicamente han dejado de entrar en clase los alumnos de la Escuela de Comercio hasta que se resolviera la cuestión que tienen pendiente en Madrid.

Sin embargo, algunos alegaban que su rebelde actitud obedecía a la sentencia de los procesados de Cullera.

Calderón.
Atracción culminante del Triano-Palace, que tantas bridas a su escogido público ha impuesto, es la eminente concertista italiana Maria Campi, artista refinada, de relevantes facultades líricas y mínimas, interesante figura, espléndida elegancia y delicioso espíritu, que modula con magistral destreza su voz extensa, dulce y exquisitamente educada, matizando con una variadísima gama de tonalidades y con una gran riqueza de expresión gestual sus bellas canciones.

Con Maria Campi cooperan eficazmente al lucimiento de las funciones en este elegante music-hall los Arlequines, caricaturista rápido, de jocosos dibujos, con un grupo femenino de marcante plasticidad Dorita y Silverdi, dos niñas muy lindas que bailan muy bien, y Los Gitanos, pareja de baile en la que se destaca notablemente la mujer por su sugestiva y airoso postura.

Una indicación al amigo Moriones: ¿No podría disponer que los claqueurs se diseminasen algo más en la sala y reprimieran un poco sus joviales expansiones? Porque suelen colarse agrupados, y como el espectáculo por lo visto no les interesa, se distraen bromeando en tono molesto, para los espectadores.

Otra atracción actual del género de variedades es Balder, el notabilísimo ventrílocuo que tan lucida campaña está haciendo en Roma.

Las especiales dotes artísticas de Balder, que dan voz y vida con perfectas apariencias de realidad a sus autómatas, le permiten avalar su fina labor, muy graciosamente adornada con alardes de habilidad tan difíciles como las imitaciones de artistas célebres, hechos con perfección admirable por el popular «Ceto», más celebrado y aplaudido cada noche.

Front-Front, excelente bailarina que ha debutado recientemente en este teatro, conquista también muchos aplausos con su figura graciosa y su ágil desenvoltura de un singular donaire.

En el Salón Madrid obtienen legítimamente asimismo los honores del éxito Margot la Fea, danzarina de hermosa y distinción poco vulgar; Carmen del Villar, arrogante cupletista; Alkasa, Chochik, Jorgelina, jorquera de extraordinaria destreza; los hermanos Gómez, ágiles bailarines de jota, y Amalia Martín, joven bailarina de porvenir brillante.

Hay atracciones del teatro Madrileño, ya consignadas en días anteriores, hay que sumar la de la gentil bailarina Paquita la Gardena, que ha debutado con gran éxito.

Ningún triunfo más legítimo que éste, porque la Gardena es una chiquilla preciosa, casi una cara muy bonita, radiante de alegría juvenil, unos ojos agresivos, traviesos y reidores, chispeantes de ingeniosa picardía, una figura seductora, de impecables líneas nobles y un perfecto dominio del arte coreográfico. Esta adquisición, con la reciente de Las Petites Madrid, constituye un valiosísimo refuerzo para la brillante troupe artística del Madrileño.

El Royal Kursaal ha recobrado su primitivo nombre de Salón Regio, habiéndose substituido en él a las variadas por las películas cinematográficas. Pero pronto volverá a ser Kursaal con una nueva Empresa catalana que ha adquirido este salón y el teatro de Price.

En el Petit Palais canta una artista singular, que padece de los nervios y se los debe curar.

Así cantaban parodiando un conocido cuplet los concurrentes al saloteo de la calle del Barquillo después de presenciar un número muy movido y regocijado que se les ofreció anteanoche fuera de programa por el exagerado nerviosismo de la hermosa concertista Ressurrección Quijano, que tuvo una escena borrascosa con un espectador que se había permitido dirigir una ligera broma.

Hay que comprender, bella Quijano, pues ciertos deslantes armonizan muy mal con la figura de una artista tan distinguida y elegante.

CORREO DEL TEATRO
PRINCESA.—Pasado mañana, domingo por la tarde, se representará *El drama de los venenos*, que tan extraordinario éxito ha alcanzado en su repuesta.

Por la noche, y en vista de haberse agotado las localidades para la función de ayer, jueves, se dará otra representación en función popular de la leyenda trágica de Villaseca, titulada *El oleador de las perlas*.

Para el ejército de África
VALENCIA, 11. El marqués del Turia, presidente del Ateneo Mercantil, ha visitado al general Echagüe, entregándole 1000 pesetas para el ejército de África.

A. Pintado.
PRINCESA.—Pasado mañana, domingo por la tarde, se representará *El drama de los venenos*, que tan extraordinario éxito ha alcanzado en su repuesta.

Por la noche, y en vista de haberse agotado las localidades para la función de ayer, jueves, se dará otra representación en función popular de la leyenda trágica de Villaseca, titulada *El oleador de las perlas*.

Para el ejército de África
VALENCIA, 11. El marqués del Turia, presidente del Ateneo Mercantil, ha visitado al general Echagüe, entregándole 1000 pesetas para el ejército de África.

A. Pintado.
PRINCESA.—Pasado mañana, domingo por la tarde, se representará *El drama de los venenos*, que tan extraordinario éxito ha alcanzado en su repuesta.

Por la noche, y en vista de haberse agotado las localidades para la función de ayer, jueves, se dará otra representación en función popular de la leyenda trágica de Villaseca, titulada *El oleador de las perlas*.

Para el ejército de África
VALENCIA, 11. El marqués del Turia, presidente del Ateneo Mercantil, ha visitado al general Echagüe, entregándole 1000 pesetas para el ejército de África.

A. Pintado.
PRINCESA.—Pasado mañana, domingo por la tarde, se representará *El drama de los venenos*, que tan extraordinario éxito ha alcanzado en su repuesta.

Por la noche, y en vista de haberse agotado las localidades para la función de ayer, jueves, se dará otra representación en función popular de la leyenda trágica de Villaseca, titulada *El oleador de las perlas*.

Para el ejército de África
VALENCIA, 11. El marqués del Turia, presidente del Ateneo Mercantil, ha visitado al general Echagüe, entregándole 1000 pesetas para el ejército de África.

A. Pintado.
PRINCESA.—Pasado mañana, domingo por la tarde, se representará *El drama de los venenos*, que tan extraordinario éxito ha alcanzado en su repuesta.

LOS REOS DE CULLERA

(Información de ayer)

En el instante que escribimos estas líneas, la vida nacional toda se halla en un período de angustiosa a-tonía.

Intil es que el *reporter* recorra los habituales Centros de información, porque en ninguno de ellos ha de recoger otras noticias ni distintas impresiones que las que se relacionan con el dictado concluyente del Supremo Tribunal Militar.

Y en todas partes, con rarísimas excepciones, el periodista observa iguales corrientes de humanitarismo, análogas sensaciones de piedad.

El espectáculo, en medio de la tristeza general, es consolador, y prueba que en España la categoría de hombres buenos queda relegada para ese odioso partido pseudoconservador.

A medida que la hora disyuntiva se aproxima, más unánime es el clamoreo del perdón, y es tan intenso, que llega perfecto, distintivamente, a las esferas donde se fraguan los consejos de clemencia y puede decidirse de la vida de siete víctimas de la incultura social ambiente.

Y en el trance donde se entabla la lucha entre el dogmatismo convencional y la explosión del sentimiento humano, la sana opinión no titubea en colocarse junto al bando donde tremola la blanca enseña.

Canalejas recibe la sentencia.
Mediaba la mañana cuando llegó al despacho del presidente del Consejo un ayudante, portador de la sentencia dictada por el Supremo Tribunal de Guerra y Marina.

Acto seguido el Sr. Canalejas entregó a un detenido estudio del documento recibido.

Fue interrumpido en su tarea por las numerosas personas que, con tono apremiante, solicitaban ser recibidas para exponer sus demandas de indulto.

El terrible fallo.
No pueden ser de más terribles efectos los dictados del fallo del Consejo.

En su parte dispositiva, los altos juzgadores muestran su más completa conformidad con la petición del fiscal, y por ende son nueve las penas de muerte, a repartir entre siete procesados.

Corresponden tres al «Chato de Culeta» y una a cada uno de sus compañeros de infortunio Cecilio San Félix (a) «Panchito», Federico Alsina, Valeriano Martínez Izola, José Jiménez Malonda y Francisco Jimeno Reduán.

En cuanto a los restantes procesados, la sentencia se ajusta al criterio sustentado por el representante de la ley.

Inhibitoria y competencia.
En la parte considerativa, los juzgadores dejan previamente resueltas las cuestiones de inhibitoria y competencia planteadas por las defensas.

Esta última se resuelve, no basándola en que es por una resolución definitiva del Tribunal Supremo de Justicia, toda vez que no consta en autos esa determinación, sino fundándose en ser cuestión propuesta en el acto de la vista.

En demanda de indulto.
Entre las varias y valiosas demandas de clemencia que hoy han llegado hasta el jefe del Gobierno figura la visita de nuestros queridos amigos los diputados Sres. Salillas y Morote, portadores de un expresivo mensaje de perdón suscripto por millares de correligionarios nuestros.

También se han presentado al Sr. Canalejas una Comisión de las minorías de Conjunción y radical del Ayuntamiento de Madrid con análogo propósito.

Formaban los Sres. Trompeta (don Eduardo), Rozaleme, Nogueras, Alvarez, R. Villamil, Guirra, Fernández Loza, Pascual Acevedo y Rosón.

A unos y otros acogió atablemente el presidente, y su difícil posición impidió dar expansión a los sentimientos de humanidad que en vano pretendía retener.

A todos habló el jefe del Gobierno de altos deberes, de responsabilidades de Gobierno, de armonización de criterios, tratando así de ocultar el suyo propio.

El presidente recibe a los periodistas.
En las primeras horas de la tarde penetraban en el despacho presidencial los representantes de las Presencias extranjera y madrileña.

Honda preocupación revelaba el rostro del Sr. Canalejas, que intilmente procuraba disimularla con una sonrisa que, al nacer, se extinguía en sus labios.

Comprendiendo los *reporters* el natural estado de ánimo del presidente, fueron parcos en sus preguntas.

Dijo el Sr. Canalejas que de la crisis total francesa no tenía otra referencia que las publicadas por los periódicos de la mañana.

Confirmó que había recibido la sentencia del Supremo de Guerra y Marina, que se hallaba entregado a su estudio hasta las cuatro y media de la tarde, hora a que iría a reunirse con sus compañeros en el Ministerio de la Gobernación.

El rey en Toledo.
A primera hora de la mañana, D. Alfonso, acompañado de su esposa y madre, ésta, marchó a Toledo, de donde regresará anoche.

Por esta *fortuita circunstancia* no se ha celebrado el habitual Consejo de ministros de los jueves en Palacio.

Este tendrá lugar mañana, y su importancia ha de ser capital por muy distintos conceptos.

Más peticiones.
El Sr. Canalejas en las primeras horas de la tarde recibió la visita de los señores Iglesias (D. Emiliano), Pallares y Sol y Ortega.

Este, que ostentaba la representación de D. Melquíades Alvarez, habló en nombre de sus compañeros solicitando clemencia para los reos de Cullera.

El presidente contestó que en el Consejo de ministros de esta tarde se resolvería, y que hasta dicha hora nada podía anticipar.

Los Sres. Azzati y Barral han telegrafiado al presidente con análogo objeto. Esta noche, el Sr. Canalejas recibirá a la minoría republicana de la Diputación Provincial, que acude al mismo con igual súplica.

El lugar de la ejecución.
El Sr. Mencheta rogó al Sr. Canalejas que no se levantara el patíbulo en su distrito, pidiéndole que la ejecución se verificara en la Cárcel Modelo de Valencia.

A esto se limitó a contestar el Sr. Canalejas, que en este punto se cumpliría lo que la ley ordena.

El ponente del Consejo.
El Sr. Peña, que ha oficiado de ponente en el Consejo Supremo de Guerra y Marina y que ha redactado los considerandos de la sentencia, ofició también en otra ocasión memorable.

Actuó de ponente también en el Consejo de guerra que condenó a muerte al doctor Rizal en Filipinas.

La Juventud Liberal ha visitado esta mañana al presidente del Consejo de ministros para entregarle un mensaje pidiendo el indulto de los reos de Cullera.

El Sr. Canalejas ha estado deferentísimo con los comisionados de la Juventud Liberal.

AL ENTRAR EN CONSEJO
Los ministros, según estaba anunciado, a las cinco menos cuarto quedaban constituidos en Consejo.

Todos manifestaron al entrar que el objeto único de esta reunión era el examen del triste fallo del Supremo de Guerra y Marina.

Al llegar el presidente, los periodistas que habitualmente acuden a su despacho impetraron del mismo perdón para los reos.

En lugar aparte damos cuenta del heroico acto de piedad realizado por los *reporters*.

Acogió el Sr. Canalejas con amabilidad la demanda, acto que honraba en extremo a los representantes de la Prensa.

Partido Radical

Distrito del Congreso.—Se pone en conocimiento de todos los republicanos radicales del distrito que el día 9 del corriente, de nueve a once de la noche, se verificó la elección de nueva Junta para el presente año, quedando constituida por mayoría de votos de la siguiente forma:

Presidente, D. Esteban García Ochandatz; vicepresidente primero, D. Antonio Mora Ruiz; idem segundo, D. Juan José Serrano Bustos; secretario, D. José Cuervo Méndez; tesorero, D. Calisto Guerra; vocales: D. José del Barrio, D. José Mestre Cabrer, D. Jacinto Calvet Anglada, D. Cipriano Hernández, don Bernardo Guevara y D. Francisco Fernández.

Se recuerda a todos los que no estén inscritos en el censo del Partido que todos los días, de nueve a once de la noche, se admiten inscripciones en el Círculo Radical, Principio, 7.

Círculo Instructivo Radical del distrito de la Inclusa.—La Junta Directiva de dicho Círculo ha quedado constituida por elección nula en la siguiente forma:

Presidentes honorarios, D. Alejandro Lerroux y D. Rafael Salillas; presidente efectivo, D. Alvaro Calzado; vicepresidente primero, D. Sergio Yepes; idem segundo, D. Celedonio Barguño; secretario general, D. Isidro Amorós; idem primero de actas, D. Miguel Fernández; idem segundo, D. Mariano Lillo.

Tesoro, D. Santos Aparicio; contador, don José Domingo Billotero; D. Ernesto López Mazzantini; vocales: D. Antonio Miana, don José García Agüero, D. Benito Rivas y D. Mariano Sánchez.

Comisión de cultura y enseñanza: D. Epifanio Astigarraga y D. Eusebio Moreno Moya.

Distrito de la Universidad.—Se convoca a los correligionarios que forman parte de la Junta del expresado distrito a la reunión que se celebrará mañana, sábado, a las nueve y media de la noche, en el Casino Central del Partido, Principio, 12.—El presidente, Tomás Baquerá.

El comerciante que no anuncia no defiende sus intereses

El buen paño en el fondo del arca... se apolilla

Omnibus y berlinas

SERVICIO DE LOS FERROCARRILES

Para la Estación del Norte | Para las Estaciones de Alcala y Delicias
Pedidos: Despacho Central, Mayor, 32 | Pedidos: Desp. Cent., Alcala, 12, mod.º
Teléfono, 12 | Teléfono, 103

NOTA. Para evitar perjuicios a los viajeros, se advierte: que desconfíen de ofertas de ciertos individuos, extraños a las Compañías, que se sitúan frente a los Despachos Centrales, y que es conveniente formular los pedidos al encargado del servicio de Omnibus de las Empresas, en el interior de cada local.
Al propio tiempo, recomendamos al público que no confunda el Despacho de las Compañías de Madrid, Zaragoza y Alicante y Madrid, Cáceres y Portugal, con los de agencias establecidas en la calle de Alcala, inmediatas a la Central de aquellos.

Company, Tel. Puencarral 23

MAQUINAS INDUSTRIALES Y AGRICOLAS NUEVAS Y USADAS

Accesorios para las mismas. Hay siempre a disposición gran variedad de máquinas como:
Calderas de vapor. Motores de gas. Idem a gas pobre. Motores eléctricos. Instalaciones de luz. Automóviles de buenas marcas, nuevos y usados. Maquinaria para trigo. Centrifuga para separar cereales. Máquinas para fabricar manteca. Arados. Presas para vino. Trilladoras. Presas para aceite. Moladoras para aceituna, uva, etc., etc.

RABELAIS

es el filósofo más profundo y elástico más intenso de la Edad Media. La Biblioteca Española de Vulgarización Filosófica, histórica y científica ha comenzado a publicar sus obras. Pídanse GARGANTUA en las principales librerías y en la Administración de ELA, DIOCAL, Príncipe, 12, Madrid.
A nuestros corresponsales y lectores hará la Biblioteca Española de Vulgarización Filosófica, histórica y científica un razonable descuento en sus pedidos. Precio: UNA PESETA.

CONTRA los caros y duros no hay nada mejor, con efectos garantizados y eficaces, que el Callicida Italiano.

PROBÁD

el Agua Balsámica Absolutamente indicada para los casos más rebeldes, gotas y artritis.

La Prensa

AGENCIA DE ANUNCIOS DE

RAFAEL BARRIOS

Carmen, 18, teléfono núm. 123, MADRID

Combinaciones económicas de varios periódicos. Pídanse tarifas y presupuestos para publicidad en Madrid y provincias. Grandes descuentos en anuncios y esquelas de defunción, novenario y aniversario.

CATARROS-TOS Jarabe de Heroína

(BENZO CINAMICO)

del Dr. Madariaga.

AGRADABLE y eficaz remedio contra los catarrros recientes y crónicos, tos, ronquera, fatiga y expectoración consiguiente, y auxiliar insuperable de los diferentes tratamientos para curar la tuberculosis, según numerosos testimonios facultativos. FRASCO, 3 PESETAS. Plaza de la Independencia, núm. 10, Madrid, y principales farmacias de España.

TUBERCULOSIS

Colocaciones

se pueden obtener fácilmente en América, escribiendo sin sello de respuesta al Director del Instituto Comercial.

Broadway, 573. New York. U. E. A.

SEÑORES ANUNCIANTES

Pedid a la Agencia Cortés, Jacometrezo, 50, 1.º, teléfono 1.330, su Tarifa de periódicos combinados a la base de una gran economía.

Esquelas de defunción y aniversario

TRADUCCIONES

Hácese del francés y portugués, con gran perfección, con mucha rapidez, con una economía increíble.

Dirigirse, de 8 a 11 mañana y de 8 a 10 noche, a

monsieur Antoine

24, DIVINO PASTOR, 24

AUGUSTO OBREGON

JOSE S. CABALLERO

DELINANTES

Jacometrezo, 57

Se encargan de toda clase de trabajos.

SOCIEDAD GENERAL

- DE -

ANUNCIOS DE ESPAÑA

Montera, 19, MADRID.---Teléfono 51

LIBRO NUEVO

Ferrer y su proceso en las Cortes

FOR

ALEJANDRO LERROUX

Tomo de más de 200 páginas. De venta en esta Administración, en quioscos y librerías y en la Administración de El Progreso, de Barcelona, a UNA peseta en rústica.

Los corresponsales de EL RADICAL en provincias, admitirán encargos de este libro, siendo de cuenta de los compradores el importe de franqueo y certificado.

Descuento a corresponsales

Pago anticipado

PRECIO UNA PESETA



CURAD LA DEBILIDAD Y HABREIS EVITADO LAS ENFERMEDADES

BOVRIL

República Argentina

SEÑORES VIAJEROS: Cuando acudáis a Buenos Aires, pedid habitaciones a

JUAN CORDEU, propietario del

Gran Hotel Castilla

situado en la Avenida de Mayo, lo mejor de la ciudad.

Hotel de gran confort. Lulo Insuperable. Restaurant

a la carta. Cocina española. Orquesta. Terraza.

No lo hay mejor.

Antinervioso Howard

O TONICIDAD DEL SISTEMA NERVIOSO

Preparado en píldoras compuestas de iofuro de cinc y extracto de nuez vómica, a más de otros tónicos y sedantes aconsejados por la ciencia de curar, hace desaparecer toda alteración del sistema nervioso, y no hay NEURASTENIA que se resista.

Es medicamento universalmente conocido, y se toma sin molestia.

Recházese toda caja que no sea de lata y no lleve el nombre de sus depositarios, Pérez, Martín y Compañía.

Venta en farmacias y droguerías, a 4 pesetas caja.

PASTILLAS CRESPO de mentol y cocaína

El éxito de estas pastillas se debe a su bondad, reconocida en dieciséis años. Las afecciones catarrales de la faringe, laringe y amígdalas desaparecen con su uso por estar dosificadas con la mayor exactitud.

Desinfectan las mucosas y ejercen sobre las cuerdas bucales una acción especial que aclara la voz y aumenta su intensidad.

Todo fumador debe estar provisto de este medicamento, tan agradable al paladar, y se verá libre de molestias en la garganta.

Venta en farmacias y droguerías, a pesetas 1,50 caja.

ACEITE DE BELLOTAS

CON SAVIA DE COCO

No se conoce nada mejor para evitar la caída del pelo y limpiar la cabeza. Es conocido en todo el mundo. Tiene un aroma exquisito.

Venta en todas partes, a pesetas 1,50 frasco.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ, MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcala, 9, Madrid.

EL RADICAL

DIARIO REPUBLICANO

Administración:

Príncipe, 12, segundo izquierda

Gerente:

ALEJANDRO LERROUX

Apartado de Correos, núm. 282

Teléfono 1.390

SUSCRIPCIONES

	Mes.	Trimestre.	Semestre.	Año.
Madrid	1,50	4,50	9,00	18,00
Provincias	>	6,00	10,00	20,00
Portugal	>	7,00	14,00	25,00
Gibraltar	>	7,00	14,00	25,00
EXTRANJERO				
Unión Postal	>	10,00	20,00	40,00
Países no comprendidos en la misma ...	>	15,00	30,00	60,00

PAGO ADELANTADO

Número suelto, 5 céntimos; 25 ejemplares, 75 céntimos.

TARIFA DE ANUNCIOS

Línea del cuerpo siete, en cuarta plana: 40 céntimos de peseta.

Reclamos de tercera plana: 1 peseta línea del cuerpo ocho.

Noticias: 2 pesetas línea en tercera plana.

Artículo industrial: 3 pesetas línea.

Remitidos, comunicados, informaciones y esquelas fúnebres, a precios convencionales.

Cada anuncio abonará 10 céntimos de peseta de impuesto por inserción. (Ley de 14 de Octubre de 1896.)